

CAPITULO 5: NUEVA RADIACIÓN

Apenas estaban acabando de orinar, se empezó a escuchar un ruido extraño, Peter fue el primero en darse cuenta.

“¿Oyes ese zumbido?” Pregunto. Sandra puso cara de que no escuchaba nada, pero 10 segundos después el sonido aumento en intensidad. Se hizo perfectamente perceptible, incluso se notaba como iba aumentando cada vez.

“Si, ahora si que lo oigo, y me resulta desagradablemente familiar... ¿No te suena a...?” dijo Sandra

“No será verdad, ¿puede que todavía siga activo?” Pregunto Peter

Sandra y Peter no se equivocaban. El núcleo se estaba volviendo a cargar, incomprensiblemente, después de la explosión, aun tenia remanentes de energía, y la estructura que lo albergaba, sin ningún medio de control, dejaba que la energía se acumulase como si fuera un condensador. En el momento en que ya no fuera posible almacenar tanta energía, el núcleo volvería a desprender otra gran cantidad de radiación. Pero desconocían si seria tan violenta como la primera, o incluso más.

“Rápido, volvamos con los demás, tenemos que protegernos, si vuelve a explotar el núcleo, podemos quedar enterrados entre los cascotes...!” A Peter no le dio tiempo a terminar la frase. Un fuerte ruido fue lo último que escucharon. Su última visión fue una cegadora luz que envolvía todo el complejo, seguida de una gran oscuridad.

Entonces perdieron el conocimiento.

Sandra volvió en si. Se encontraba tremendamente aturdida. No podía ni abrir los ojos. No podía moverse, pero era consciente de si misma. No sentía nada, ni podía notar su cuerpo. Solo sabía que era una mente a oscuras. Poco a poco, las sensaciones le fueron viniendo, sintió algo de frío, dolor de cabeza, algún ruido ambiental. Entonces recordó sus últimos momentos antes de despertar. Recordó la explosión del núcleo, su odisea con Peter, recordó que estaba unida a el por la cadera, pero todo parecía una desagradable pesadilla. Entonces recordó la segunda explosión del núcleo, y poco a poco empezó a sentir cada vez mas cosas. Su cuerpo, notaba partes de su cuerpo. Un brazo, una pierna, pero había cosas que no estaban bien, no notaba las cosas en su sitio. Era una sensación muy extraña. Entonces volvió completamente en si, recupero toda su consciencia, e intento abrir los ojos, no sin cierto temor. Aun tenia la esperanza que sus últimas horas hubieran sido un mal sueño, así que poco a poco abrió los ojos.

Nada mas abrir los ojos, vio a Peter totalmente inconsciente. Lo tenía extrañamente cerca de su cara, miro un poco mas abajo, y vio su cuello, su hombro... y sin acabar de entenderlo, ¿empezaba el suyo? ¿Que significaba esto? Trato de moverse, y vio como la cabeza de Peter también se movió. Empezó a pensar que las ultimas horas, tal y como las recordaba, no fueron un sueño, y peor aun, había empeorado la situación. No solo seguía unida a Peter, sino que ¿ahora compartían el torso? Eran como un bicéfalo!

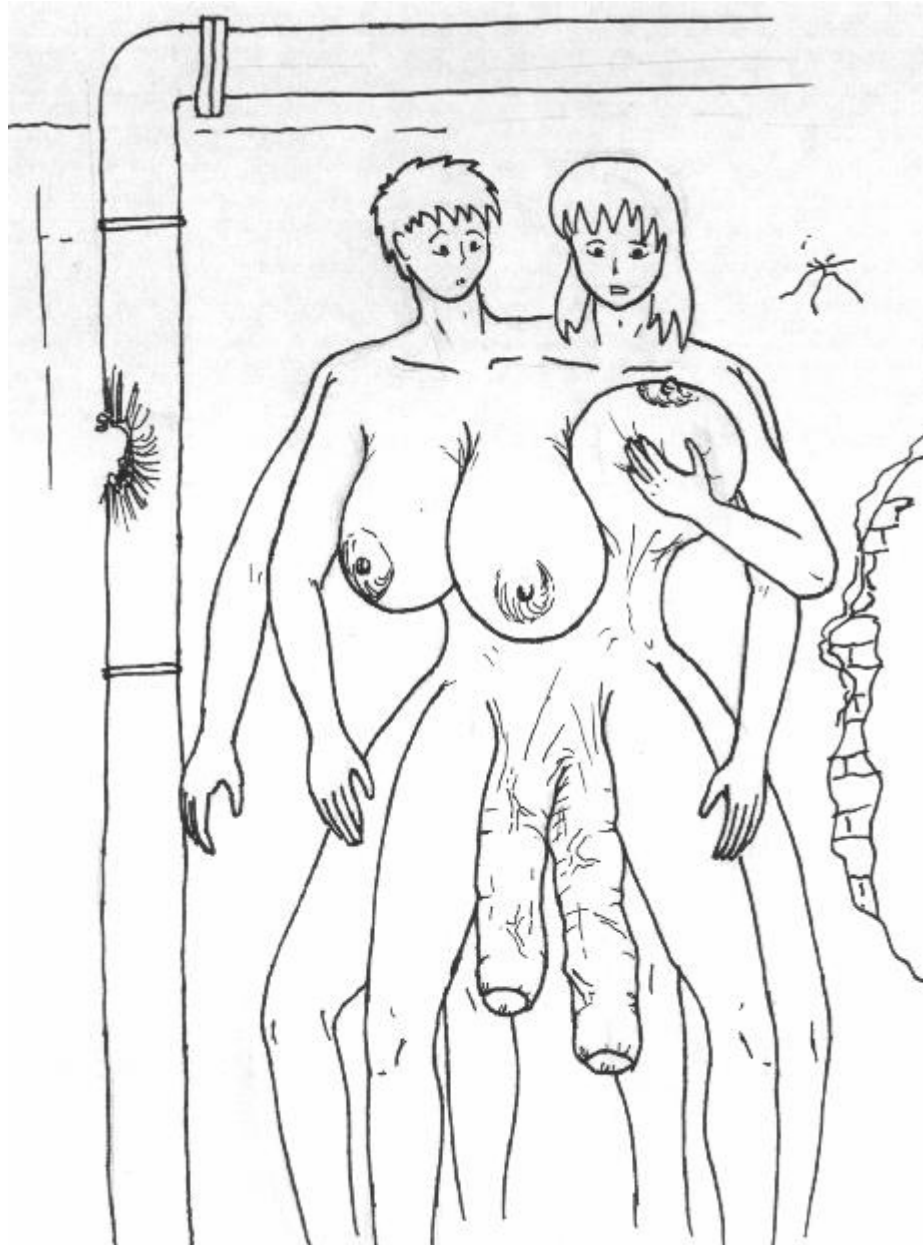
Siguió mirando hacia abajo, y se confirmo, solo veía un torso, ¿pero que tipo de torso era este? Veía sus pechos, tan grandes como antes, pero ocupaban todo el torso, y no solo eso, ahora habían tres! Definitivamente las cosas empeoraron. Trato de alargar la mano para tocar uno de sus pechos, pero algo que no esperaba ocurrió: Dos brazos idénticos obedecían sus ordenes, y se plantaron delante de ella! Los probó, podía moverlos a voluntad, eran dos brazos totalmente funcionales. Increíble. Trato de incorporarse un poco, y detrás de sus pechos, en su cadera, también habían cambiado las cosas.

Ya casi no se sorprendió, cuando vio seis piernas saliendo de sus caderas. Agrupadas en dos grupos, tenía tres piernas a cada lado. Con un pequeño gesto, comprobó que efectivamente eran suyas, sentía las seis piernas, pero comprobó que solo podía mover las tres de su propio lado. Este movimiento ayudo a Peter a volver en si

“Ha, me duele todo, ¿que ha pasado?” Dijo Peter al fin

“Peter, ¿estas bien? Ha vuelto a pasar...” Dijo Sandra

Entonces Peter volvió completamente en si, y quedo atónito cuando descubrió que les había pasado. Se miro de arriba abajo, comprobó que el también tenía dos brazos en su lado, los tres pechos, incluso las tres piernas de su propio lado, pero había algo que le llamo mas la atención.



“¿y esto?” Dijo, mientras alargaba sus manos a la entrepierna, y cogía los dos penes que poseían ahora. Efectivamente, dos enormes penes les crecían de la ingle, uno de unos 60cm de largo, y casi 10 de diámetro, y el otro tan grande como el que tenía Peter apenas unas horas antes. Sandra no podía dar crédito a lo que estaba viendo.

“Dios mío, son enormes! Y los puedo sentir perfectamente, yo no quería esto, soy una mujer, no debo tener penes, ni dos, ni tan grandes! Esto es una pesadilla!” Se lamentó Sandra.

Peter no ponía cara de estar muy decepcionado. Se quedó mirando los dos penes, los sentía perfectamente, por separado, de repente recordó las sensaciones de masturbarse cuando todo esto no había pasado, y se imaginó la sensación de repetirlo pero ahora por duplicado, y con un tamaño tan considerable. Un escalofrío recorrió su cuerpo, imaginándose la sensación tan placentera que podría tener. Pero le hecho un vistazo a sus nuevos pechos, lo cual también le produjo ciertas sensaciones de placer. Deslizó una mano por su pecho derecho, y notó la sensación de calidez, el tacto espumoso de un pecho de mujer, y de un tamaño tan grande, empezaba a sentirse realmente abrumado, justo en ese momento...

“Peter! Ya está bien, se te está cayendo la baba, ¿quieres dejarte en paz y centrarte en nuestro problema?” Sandra estaba evidentemente más molesta que Peter con esta nueva situación. Para Sandra, estaba ahora mucho más unida a Peter, su cuerpo ya no era suyo, tenía que compartirlo, nada estaba en su sitio, ya no era una mujer, y encima con esos dos grotescos penes, era toda una desgracia.

Sin embargo para Peter, todo era nuevo, nuevas sensaciones, nuevos placeres, bien, tenía a Sandra pegada a su lado, esta vez más cerca incluso, quizá estarían así durante toda su vida, pero ahora, no sabía porque pero no le preocupaba. Estaba demasiado emocionado con su nuevo cuerpo para preocuparse de eso.

Trataron de levantarse, esta vez les estaba costando bastante más. Cada uno controlaba las tres piernas de su lado, pero efectivamente, podían y debían controlar tres piernas. Esto sí que era totalmente nuevo, así como dos brazos de un mismo lado. El esfuerzo de coordinación era evidentemente más grande. Trataron de dar algunos pasos, pero unas piernas chocaban con otras. En más de una ocasión estuvieron a punto de caerse al suelo. Encima, tener dos brazos izquierdos, siendo Sandra diestra, no facilitaba las cosas, y menos aun con tres pechos que desplazaban el centro de gravedad. Era una sensación muy extraña y desconcertante.

Pero más desconcertante sobretodo para Peter fue un descubrimiento que hizo:

“Sandra, mira aquí detrás, pon la mano y dime... esto que tenemos aquí, no será una vagina, verdad?” Peter tocó el espacio entre sus nalgas, pues notaba unas sensaciones bastante extrañas, y cuando tocó, notó que efectivamente allí había algo que reconocía, pero no podía verlo pues estaba justo en su trasero.

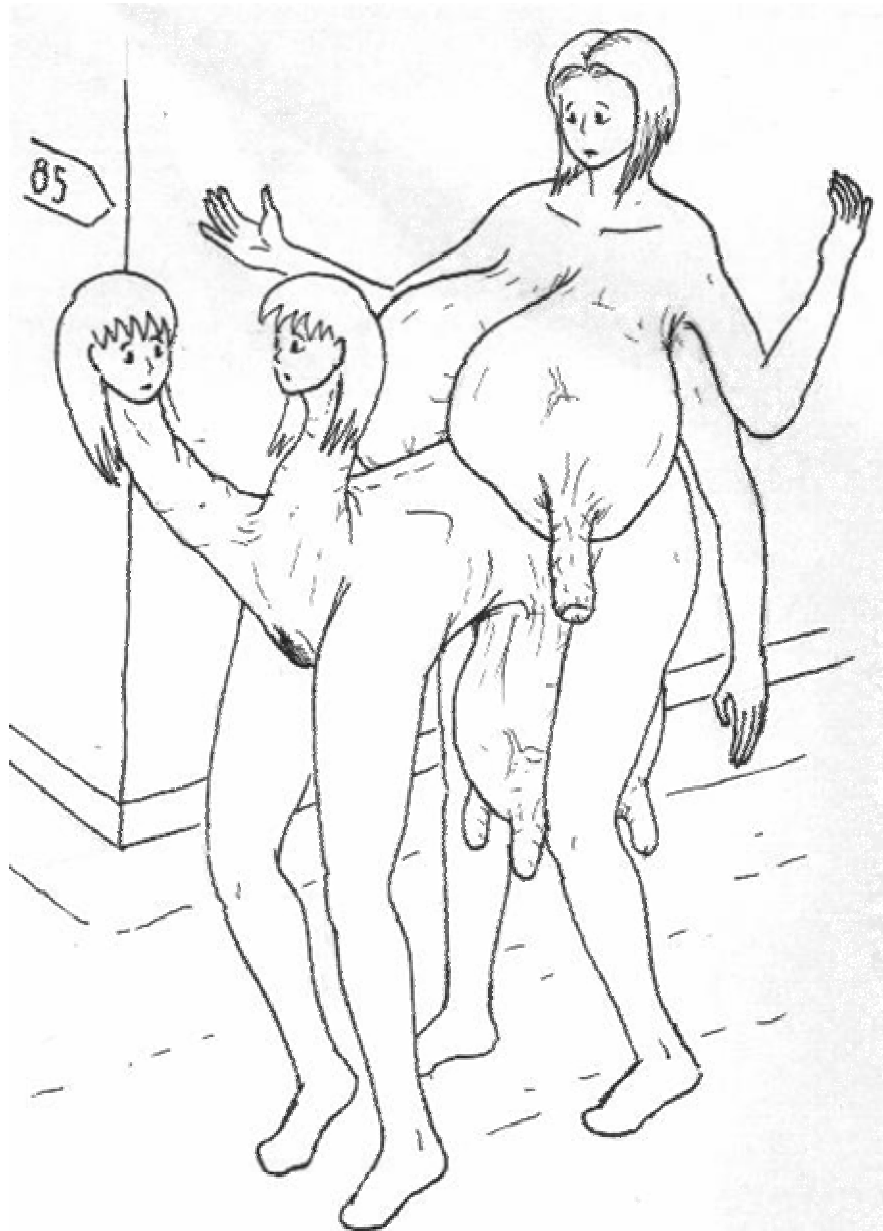
“¿Como? No puede ser, si que es! Tenemos una vagina aquí, entre nuestro trasero!” Sandra ya empezaba a no sorprenderse tanto, después de ver en lo que se habían convertido, esto no era nada. De alguna manera se sintió un poco reconfortada, pues tenía un órgano reproductor femenino, aun seguía siendo algo parecido a una chica, aunque cada vez que veía los dos penes gigantes, le asaltaban las dudas.

“Bueno, Peter, deja de observarte, intentemos andar, recuerda que Janne y Jenny también pueden haber mutado, dios sabe en que forma o si incluso siguen con vida...” Dijo Sandra. Así que se pusieron en marcha, solo que tardaron unos 10 minutos en cruzar el pasillo...

En cuanto llegaron a la estancia donde estaban Janne y Jenny, vieron que efectivamente ellas no se habían librado de la explosión de radiación, y habían mutado también. No parecían haber cambiado mucho, pero les había pasado algo bastante impactante. Jenny ahora estaba unida a Janne, fue en lo primero en que se fijaron. Jenny estaba en la misma posición en que Janne la había dejado, pero era como si se hubiera fundido en el mismo lugar. Mas en detalle, si que se fijaron en cambios bastante

apreciables. Los pechos de Jenny seguían siendo enormes, solo que ahora tenía un pene en ambos pechos, y no eran lo que se puede decir de un tamaño medio, por supuesto.

Jenny ahora parecía controlar los cuatro brazos que tenía alrededor, los de Janne y los suyos propios. El cuerpo de Janne no había cambiado prácticamente nada, salvo por que le había crecido extrañamente una especie de ubre enorme entre las piernas traseras. Era muy similar a la de una vaca, mas grande quizá, y colgaba incluso por debajo de las rodillas, pero tenía 4 pezones largos. La textura era de piel humana parecía un pecho enorme, colgando, con varias venas bastante visibles, azules, y parecía bastante llena de leche, por como bamboleaba.



Aunque quizá lo mas extraño de todo, era la propia Janne. Sandra y Peter se sorprendieron mucho cuando vieron no una, si no dos cabezas de Janne. Salían de la entrepierna delantera, dos cuellos largos, rematados por dos cabezas idénticas, pero cada una se movía por separado.

“Madre mía, ¿estáis bien?” Pregunto Sandra

“Dios mío! Vosotros también habéis mutado!” Dijo Jenny.

“¿Pero que os ha pasado a vosotros? Janne, quien... ¿que es eso? ¿Otra cabeza?” Pregunto alarmada Sandra.

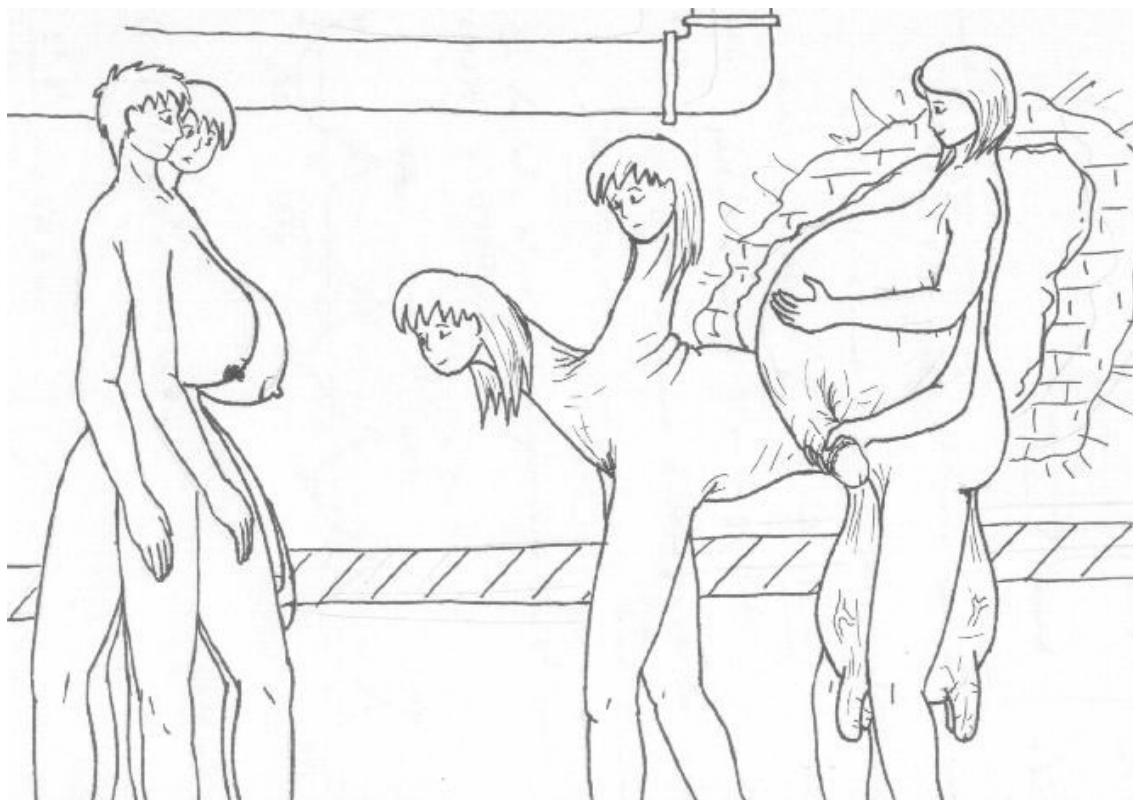
“Si, bueno, es muy extraño, no se como explicarlo para que tenga sentido. Hemos oído el ruido como crecía, y de repente un fuerte estruendo y caímos inconscientes. Me he despertado con una sensación muy extraña, como si hubieran cosas que no estaban en su sitio. De repente he abierto los ojos, y me he visto a mi misma, pero desde dos sitios a la vez. He tardado casi 15 minutos en darme cuenta de que... no se, tengo dos cabezas” Explico la cabeza izquierda de Janne.

“¿Veis? Esta otra cabeza, la puedo dominar exactamente igual que la otra, veo mediante cuatro ojos, tengo dos bocas, dos narices, cuatro orejas... Es todo doble, me cuesta acostumbrarme, pero... para que lo entendáis, supongo que es tan abrumador como para vosotros tener seis piernas, os aclaráis?” Dijo la cabeza derecha de Janne

“Pues, realmente no. Las sensaciones se multiplican, y es bastante lío, porque es como si mi cerebro no se aclarara con tantas ordenes. Intento mover una pierna y las otras dos se me mueven también. Creo que voy a necesitar mucha practica, y encima, tengo que coordinarme con Sandra, si no, no nos moveremos” Comento Peter.

“Bueno, Jenny, ¿y a ti que te ha pasado?” Pregunto Sandra.

“Pues, yo me he despertado también muy desconcertada. He tardado también en darme cuenta de que ahora formo parte del cuerpo de Janne, porque como quede inconsciente en esta posición... Pero claro, ahora somos un solo cuerpo, como tú y Peter. Por una parte, bueno, creo que salgo ganando a como estaba antes, ahora ya me pueden desplazar, pero estos pechos, siguen siendo enormes, y para colmo, estos cuatro brazos. Me pasa como a vosotros, no me aclaro. Intento coger algo, y los dos brazos del mismo lado tienen las mismas órdenes. Supongo que será también cuestión de practica. Lo curioso, es que notaba algo por debajo de mi cuerpo, algo blando, parecido a tener un pecho ahí debajo. Cuando Janne se ha levantado, lo he visto, una especie de... no se, lo primero que me ha recordado es una ubre, como de una vaca, por los cuatro pezones, pero no es algo muy humano. No se si debería preocuparme” Explico Jenny



“¿A ti te duele algo?” Pregunto Sandra

“Bueno, no, en principio no, pero es muy extraño, porque la noto como mía” contesto Jenny

“Entonces es que es tuya, yo la noto entre mis piernas, pero es como algo externo a mi. Se que es tuya” Dijo Janne.

“pues lo que me faltaba, ahora soy la mujer tetas...” Comento Jenny

“Por cierto, Peter... ahora vas armado por partida doble, ¿no? Pregunto Janne, evidentemente sorprendida por el tamaño de sus dos penes.

“¿Te refieres a esto?” Pregunto Peter cogiendo uno de sus penes con la mano, mostrándolo con cierto orgullo. “Bueno, digamos que este es el mío, el otro es de Sandra”

“Peter! No digas tonterías, esos penes no son míos, yo soy una chica, ¿recuerdas?” Dijo Sandra algo molesta

“Entonces, si son míos, no te molestara que haga esto...” Peter lentamente empezó a descapullar el pene, y a acariciarlo en toda su longitud

“Peter! Ya esta bien! Sabes que no me gusta que hagas eso!” Dijo Sandra, a la vez que le quitaba el pene de la mano para cogerlo ella. Cuanto lo tuvo en la mano, sintió como el pene iba creciendo en longitud, a la vez que lo recorría un hormigueo muy placentero. Sandra se quedo unos instantes sin habla, mientras experimentaba la nueva sensación de tener un pene en erección. No tardo ni quince segundos en alcanzar una longitud de 60cm de largo, totalmente erecto superaba la altura de sus propios pezones. Se mantenía erguido delante de sus caras, un pene como nunca habían visto uno: gigantesco. “¿¿Ves lo que has hecho!!??” grito Sandra totalmente ofendida. Intento en vano salir de la habitación, en un inútil intento de estar sola, pero lo único que consiguió fue que ambos perdieran el equilibrio y caerse al suelo.

“Oye, ¿estáis bien?” pregunto Janne, preocupada

“Uf, si, creo que si... Sandra, ¿te encuentras bien?” Dijo Peter.

“Acompáñame, por favor” Pidió Sandra, un poco por costumbre, mas que nada porque Peter no tenia otra opción.

Intentaron salir de la estancia. Caminaron como pudieron, a otra sala para tener cierta intimidad. Sandra se sentía completamente abrumada por la situación. No solo estaba totalmente desnuda delante de gente, sino, que encima con un cuerpo que no era el suyo. Y además, experimentando sensaciones nuevas con órganos masculinos exageradamente grandes. Ya no lo podía soportar más, y así se lo explico a Peter.

“Te entiendo perfectamente. Recuerda que estoy aquí contigo, pero tal y como están las cosas, creo que tenemos suerte de estar vivos. Y es mas, tenemos que acostumbrarnos a este cuerpo si queremos salir de aquí. Perdona si te he ofendido con lo de antes, no era mi intención. Pero también tienes que entender que todo este cuerpo también es tuyo. Quieras o no, vas a tener que acostumbrarte a el. Además, una pregunta, lo que acabas de sentir, te ha disgustado? Porque sinceramente la cara que ponías no era de dolor” Dijo Peter, intentando animar a Sandra

“Bueno, no, dolor no he sentido, pero entiende que todo esto me resulta muy extraño, además, la sensación de que ya no voy a ser yo misma, que ya no voy a tener mi cuerpo mas, es mas, que voy a tener que vivir así toda mi vida, es algo que me supera. Y el hecho de experimentar estas cosas, no hace mas que recordármelo cada vez mas.” Se justifico Sandra.

“De acuerdo, te entiendo. Pero vamos a hacer una cosa, solo por hacer una prueba. Déjame que te toque un momento, y si después ves que no te ha gustado, no lo haré mas, solo tengo la intención de que te sientas diferente, OK?” Dijo Peter.

“Umm... Bueno, pero solo esta vez. ¿Que vas a hacer...?” Pregunto nerviosa Sandra.

Peter no dijo nada. Simplemente volvió a coger uno de los penes con la mano, y lo volvió a descapullar lentamente. Sandra entrecerró un poco los ojos, intentando disimular las placenteras sensaciones que estaba experimentando. El pene volvió a crecer poco a poco, hasta que ya se elevaba solo por encima de sus axilas. Dirigió el pene entre el canalillo de su pecho derecho y el central, mientras que con su otra mano, movía su pecho para encerrar al pene entre los dos enormes pechos. Sandra noto como el pene era envuelto en una suave y calida montaña de carne. Su cara se volvía roja, tal y como crecía su excitación.

El pene ya sobresalía casi un palmo por encima de los pechos, y Peter no pudo evitar pegarle un lengüetazo al capullo. A Sandra se le escapo un pequeño gemido. Peter, consciente de lo que estaba consiguiendo, empezó a lamer y besar la cabeza del pene. Sabía bien como tenia que hacerlo, pues era también su propio pene. Cuando en un espasmo Sandra abrió los ojos, vio de repente como el otro pene ya se había levantado también. Curiosamente, este otro pene era incluso más grande que el anterior, tanto en longitud como en grosor. Sandra, con un nivel de excitación considerable, no pudo evitar coger este segundo pene y llevárselo a la boca. Primero con cierta timidez, lo acaricio con la lengua, pero al ver como lo hacia Peter, intento imitarle. Peter y Sandra experimentaron por primera vez en sus vidas, la sensación de una felación doble. El placer era indescriptible, Peter no podía siquiera compararlo a su antiguo cuerpo, puesto que su pene no llevo a ser ni la décima parte de lo que tenía entre las manos.



En ese momento Sandra tuvo un momento de lucidez, y con su otro brazo izquierdo, alcanzo su trasero, encontrando sin dificultad la vagina que compartían los dos. Estaba ya totalmente húmeda y a Sandra le fue muy fácil encontrar el clítoris totalmente hinchado y erecto. En cuanto lo rozo, a Peter se le escapo un gemido. Los movimientos se iban acompasando, Sandra habilidosamente acariciaba el clítoris mientras que los dos iban chupando los dos penes, cada vez a un ritmo mayor.

Llegados a un momento de no retorno, el placer que sintieron los dos fue indescriptible. Un chorro de esperma salio primero de un pene, e instantes después del otro. Llegados a estos dos orgasmos, y creyendo que no podrían superar ese placer,

Sandra continuo acariciando el clítoris, hasta que un tercer orgasmo recorrió todo su cuerpo en una explosión sin precedentes.

Los dos quedaron sin habla durante unos 3 minutos. Totalmente satisfechos, sentados en el suelo, con un charco de placer a sus pies. Peter acertó a mirar a Sandra, y preguntarle: “Bueno, te ha gustado?”

“Dios mío... ha sido increíble. Nunca... en mi vida había siquiera imaginado que tal placer podía llegar a ser experimentado... es... la mejor experiencia de mi vida” Sandra no encontraba las palabras, tartamudeaba totalmente desconcertada.

“Bueno, como ves este cuerpo no esta tan mal, ¿no?” Intento justificar Peter

“Ya, bien, tienes razón, pero sigo sin estar cómoda con esta situación. Para mi es como si hubiéramos hecho el amor tu y yo, y sinceramente, no creo que sea una buena idea”

“¿Como? No te equivoques, no hemos hecho el amor, nos hemos masturbado, simplemente. Además, no tenemos una relación como siempre has entendido, sencillamente somos el mismo cuerpo. Somos una sola persona. Es como si fuéramos hermanos... que de vez en cuando tienen que ayudarse mutuamente, no? Dijo Peter

“jejeje, ya. Buen intento. En fin, creo que ya ha bajado el hinchazón, ¿que tal si volvemos, e intentamos salir de aquí?” Sentencio Sandra